

NUESTRA DECLARACIÓN DE FE



IGLESIA CRISTIANA TORRENTE DE AMOR

CREEMOS: que Dios es el Rey Eterno, es Espíritu infinito e inmutable, perfecto en santidad, sabiduría, bondad, justicia, poder y amor. Desde toda la eternidad, Él existe como el único Dios Viviente y Verdadero en tres personas de una sola sustancia, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, iguales en poder y gloria.

CREEMOS: que el reino de Dios es eterno. Desde Su trono, por medio de Su Hijo, Su Palabra Eterna, Dios creó, sostiene y gobierna todo lo que existe: los lugares celestiales, las huestes de ángeles, el universo, la tierra, todo ser viviente y los seres humanos. Dios creó todas las cosas muy bien.

CREEMOS: que Dios creó la humanidad a Su imagen, varón y hembra, para mantener una relación con Él y para gobernar la tierra. Bajo la tentación de Satanás, nuestros padres originales callaron de la gracia, trayendo pecado, enfermedad y el juicio de muerte a la tierra. Por medio de la caída, Satanás y sus demonios obtuvieron acceso a la creación buena de Dios.

CREEMOS: que Dios no abandonó Su gobierno sobre la tierra la cual Él sigue sosteniendo por medio de Su providencia. Con el fin de traer redención, Dios estableció pactos los cuales revelaron Su gracia a los pecadores. En el pacto con Abraham, Dios se unió a Su pueblo Israel, prometiendo librarlo de la esclavitud del pecado y de Satanás, y de bendecir a todas las naciones a través de él. Como Rey, Dios más tarde redimió a Su pueblo por medio del sacrificio de su hijo Jesucristo en la cruz, resucitando al tercer día y venciendo a la muerte y el pecado y hoy está sentado a la diestra de Dios padre intercediendo por todos aquellos que son llamados por Su Espíritu a vivir apartado del pecado. El propósito de Su gran amor es de poner en orden nuestra raza caída y hacernos conscientes de nuestra responsabilidad espiritual y moral. Por medio de su obra.